



Lunes, 10 de septiembre de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Hijos Míos:

El tiempo corre en la vida de todas las almas, y hoy de nuevo los invito a estar en Mi Paz.

Queridos hijos, para permanecer en ese Reino los invito a vivir en la oración. Hoy, una vez más, reitero ese pedido delante de la necesidad de amor y de unidad entre los corazones de todos Mis hijos. Cuando en verdad acepten estar en el Reino Celestial de la Paz, vuestras vidas alcanzarán la armonía y la paz en el corazón.

Cuando les hablo que el tiempo corre en la vida de Mis hijos, es porque pocos se detienen para mirar y orar al Corazón de Mi Hijo. Las almas se distancian del manantial de vida sin percibirlo, más aún cuando muchos corazones afirman su propia verdad.

Siendo Madre Auxiliadora de todos los cristianos y Reina de la Paz, del Amor y de la Salvación, les pido que nunca olviden vivir en la presencia de Jesús. De esa manera, naciendo desde vuestros corazones un gesto amoroso hacia el prójimo, ayudarán a revertir la falta de consciencia y la falta de aspiración para buscar a Jesús.

Como ya se los he dicho, queridos hijos: Él los espera en el silencio del corazón; por eso, no se detengan en el tiempo y comiencen a orar a cada instante de vuestras vidas. El Señor del Universo estará agradecido por vuestra colaboración.

Queridos hijos, por eso hoy les digo que permanezcan en el Amor de Dios, porque el Amor de Dios será el escudo para vuestra protección y ese Amor Divino servirá de auxilio para vuestras decisiones en la vida.

Entreguen vuestras pequeñísimas voluntades para que Cristo Vivo encuentre reposo en vuestras moradas. La Luz debe entrar en el corazón de todos Mis hijos, aún más en aquellos que deben iniciar el camino de la conversión del corazón.

Oremos por todos ellos.

¡Les agradezco!

Vivan en la humildad de Jesús.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad